

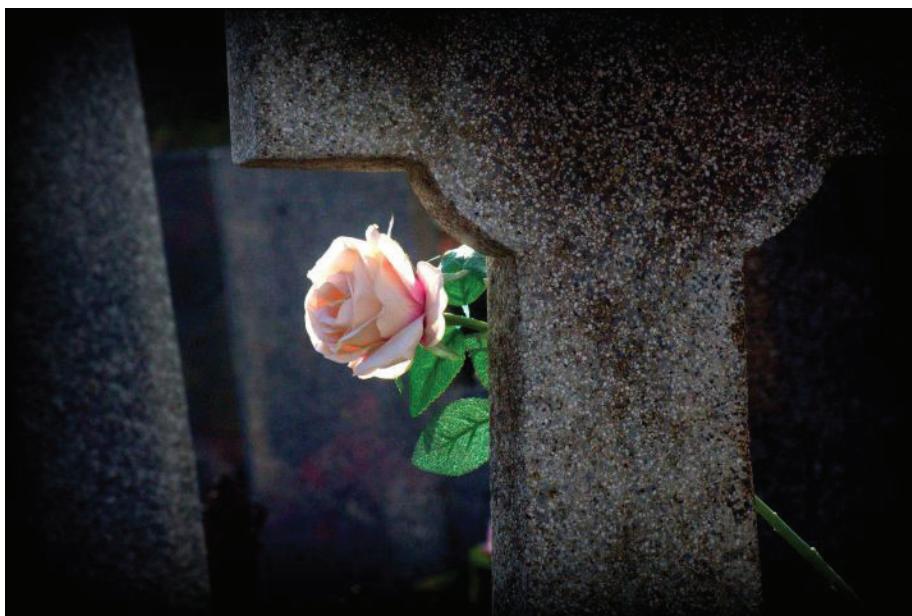
# Poemas de Tránsito

ENRIQUE VILORIA VERA

Prólogo de Elvia Ardalani



Ediciones PAVILO  
**MANUSCRITOS MADRILEÑOS**



# Poemas de Tránsito

ENRIQUE VILORIA VERA

Prólogo de Elvia Ardalani

Ilustraciones de José Amador Martín

**Ediciones PAVILO**

Colección:  
MANUSCRITOS MADRILEÑOS

© Enrique Viloria Vera

Derechos exclusivos de esta edición:  
© Ediciones PAVILO

Hecho el Depósito de Ley  
Depósito Legal:  
ISBN:

Imagen de Portada:

Ilustraciones:  
José Amador Martín

Tomada de la web  
sin menoscabo de los derechos de autor

Diseño y Diagramación:  
Florencia Zabala

Impreso en España

*Para la extendida familia*

*Beatriz Páez*

*Carlos Lee Blanco*

*Celia Rivero*

*Chicho Páez*

*Giandomenico Angelo*

*Heriberta Vera*

*Gustavo Perera*

*Nacarid Viloria*

*Rafael García Casanova*

*Roberto Rodríguez*

*Onésimo Viloria*



# CONTENIDO

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	15
INEXORABLE .....	17
CERTEZA.....	18
SOLVENCIA .....	19
PAÑAL DIGITAL.....	20
PARADOJA .....	21
SICARIO.....	23
PETICIÓN.....	24
DILACIÓN .....	25
BREVEDAD .....	26
REVELACIÓN .....	27
HOSPITAL.....	28
CERTIDUMBRE A MEDIAS.....	29
ANNUS HORRIBILIS.....	31
PLEGARIA.....	32
ANÓNIMA.....	33
OFERTA TELEVISIVA.....	34
USANZA .....	35
PREFERENCIA.....	36
RECONOCIMIENTO .....	37

DE COLORES.....	38
MIEDO .....	39
NO LLEGA.....	41
VISITA PARADISIACA.....	42
EQUIVOCO .....	45
EPITAFIO .....	46
Sobre el autor.....	47

Duerme con el pensamiento de la muerte  
y levántate con el pensamiento de que la vida es corta

La muerte es una vida vivida.

La vida es una muerte que viene.

Jorge Luis Borges

La muerte sólo será triste  
para los que no han pensado en ella.

Fénelon

Incierto es el lugar en donde la muerte te espera;  
espérela, pues, en todo lugar.

Séneca

No soy un pesimista melancólico: intento estar vivo.

Salvador Pániker

Sólo se vive dos veces; una cuando naces  
y otra cuando te enfrentas a la muerte...

Ian Fleming



## PRÓLOGO

**D**os temas han tenido presencia en la literatura universal desde sus inicios: el amor y la muerte. Ambos asuntos suelen ser los que dan pie a la escritura, siendo los grandes catalizadores de la experiencia humana. Las dos vivencias, íntimamente relacionadas entre sí, representan todo un espectro de nociones y sensaciones que sitúan a los seres humanos ante ese abismo, a veces insondable, de la vida y su significado. Sin embargo, si el amor en todas sus variantes ofrece por lo menos el consuelo del discernimiento tácito del mismo, gracias a la repetición de la vivencia, la muerte sólo ofrece la convicción de ser, la certidumbre del acto que ocurrirá sin mayor evidencia que la partida física. El sociólogo Zygmunt Bauman sostenía que ante la imposibilidad de conocer la experiencia real de la muerte, era precisamente a través de la observación de este trance en los demás y a través de la ficción que resultaba posible llegar a un conocimiento más concreto del mismo. Bauman establece el indeleble vínculo entre muerte y literatura, particularmente en la ficción, donde es posible identificarse con lo acaecido a los personajes. Es, sin embargo, muy específicamente a través de la poesía, donde mejor hallan cabida todos esos sentimientos subjetivos que de una u otra forma constituyen la carga emotiva que conlleva el hecho de vivir, pues si en la ficción podemos observarnos a través de los personajes, es en la poesía donde mejor podemos mirarnos en el espejo interior, aquel que nos muestra más que nuestras acciones, nuestros miedos y deseos.

*Poemas de Tránsito* del escritor venezolano asentado en España Enrique Viloria Vera surge en un momento trascendental, el de la pandemia que asola al mundo. Es en este *Annus horribilis* 2020 (hay un poema del mismo nombre en el libro) donde todos, de pronto y casi a un mismo tiempo, hemos tenido que observar la muerte de una manera contundente, hermanados en la misma desgracia. Y es en ese contexto comunalmente compartido, donde la poesía de nuestro escritor nos permite contemplarnos y reflexionar sobre el significado de la vida y la muerte. He tenido el placer de leer la obra de Viloria Vera, desde su poesía hasta sus libros ensayísticos, todos de una sensibilidad exquisita y de un conocimiento excepcional atesorado en toda una

vida de estudios, viajes y lecturas. Ninguno, sin embargo, aparece en un momento tan sustancial, tan relevante, como *Poemas de Tránsito*, libro que sacia la sed de quienes presenciamos nuestro alrededor sin atinar a comprender. Los textos que integran el poemario, surgieron, según nos dice el mismo autor, de la observación de cuanto aconteció en una clínica salmantina donde fungía como acompañante. No son, nos advierte, poemas desesperados ni terminantes. Efectivamente, no lo son. Hay en todos y cada uno de ellos una ávida observación de la experiencia humana en ese microcosmos que representa el hospital, donde se viven tristezas y alegrías, donde se nace y se muere, donde la esperanza se enciende hasta su última ceniza. Ese tránsito al que tan apropiadamente hace alusión el título del libro, convierte al hospital en una especie de terminal de viaje, excelente metáfora de la existencia. Lo que más sobresale de estos poemas es justamente lo enraizados que se hallan a la supervivencia, de ahí que son, antes que todo, poemas de vida. Predominan la ternura, el humor, la paradoja, entre otros muchos sentimientos que corresponden al vivir. En el poema *Inexorable*, que abre el poemario, el poeta menciona una serie de artefactos centrales al hospital, como para advertir a sus lectores del mundo al que entrarán: “Ambulancia/Camillero/Silla de ruedas/Andador/Bastón”, para terminar diciéndonos con el ingenio que lo caracteriza: “Por mi propio pie/al cementerio/ nunca llegaré.” El humor, tal vez la mejor forma de lidiar con lo desconocido, aparece y reaparece en varios de los poemas de esta magnífica colección, como en *Pañal digital, Petición, Preferencia* y varios más. Sin embargo, lo que más permea la colección es la observación minuciosa y precisa de la clínica y de todo cuanto ahí ocurre. En el poema *Hospital*, nuestro poeta otorga la significación de lo que este espacio representa en el contexto del libro:

“Estación intermedia

de tránsito

intercambiador

entre esta vida

y la otra

que llaman muerte”.

Es ahí, en ese espacio cautelosamente cerrado donde se da el cambio a la otra vida, la que por fuerza desconocemos. Es en esa especie de andén donde se dan los adioses y las bienvenidas, los silencios de gozo y los dolorosos, donde nace la esperanza y la desesperanza. Y es en el análisis meticuloso de la realidad del hospital donde aparecen los protagonistas: enfermeras, médicos, sacerdotes, enfermos, dolientes, amigos, recién llegados, todos integrados en ese sistema de entradas y salidas que constituyen la existencia. Hay en ese recuento de la realidad una ternura implícita, la empatía del observador que contempla el precipicio que todos habremos de cruzar. Al referirse, por ejemplo, a la enfermera, el poema *Reconocimiento* le rinde homenaje, conmemorando esa devoción de su profesión por servir:

“Gusto da  
tu sonrisa  
tu alegría mañanera  
tu buen humor  
tu genuina disposición  
para atender y entender  
el dolor ajeno”.

Esa comprensión del dolor ajeno, del sufrimiento en su máxima suma, es precisamente lo que le da a este poemario ese toque tan único, tan humano, situando la obra con lo mejor del ejercicio poético. Hay también, indiscutiblemente, una realidad metaliteraria que como un río atraviesa toda la obra: el enfrentamiento del propio poeta con la muerte, por ejemplo, en el poema *Certidumbre a medias*: “De dónde vengo/lo sé/ adónde voy/dudas/y más dudas/me asaltan”.

Dentro de ese recuento de la vida en esa estación de cambio que representa la clínica, no podía faltar la plegaria, esa entrega a Dios marcada por distintos rituales y creencias, pero siempre signada por la consagración espiritual, por la necesidad otorgada por el miedo y la incertidumbre. Así, en el poema *Plegaria*, el poeta hace alusión a distintas deidades y creencias para solicitar una prórroga y aunque el poema

está teñido del humorismo del poeta, no puede dejar de presenciarse el respeto por la experiencia del dolor y la desesperación. Algo parecido sucede con el poema *Visita paradísica* donde se conjugan las distintas visiones del más allá dentro de distintos contextos culturales, en este caso específico la visión del paraíso islámico.

El poemario cierra, muy apropiadamente, con el poema *Epítafio*, donde a manera de epílogo y en mayúsculas, el poeta, con su usual sentido del humor, cierra la línea metaliteraria del poemario para autoreferenciarse, quedando a medias en el último verso: “Aquí yace/EVV/buscó el prestigio/no lo encontró/ atesoró algo de dinero/no alcan\_\_.” Con este cierre jocoso, sí, pero perfecto, Viloria Vera advierte a los lectores, una vez más, de la imposibilidad de tener un conocimiento certero de la muerte, ni siquiera del tiempo, pues también, como el poema inacabado, nos supera.

De versos cortos, ágiles, diestros, *Poemas de Tránsito* es un poemario más sobre la vida que sobre la muerte, más sobre la esperanza y la solidaridad humana que sobre la desesperanza y la pérdida. Como el excelente escritor que es, Enrique Viloria Vera nos recuerda que a pesar del sufrimiento o tal vez por él, la vida sigue su curso y es a través de su literatura, de este poemario, que nos confronta a lo irremediable, pero solo para sesgarnos de la muerte y anclarnos a la vida.

Elvia Ardalani

University of Texas-Río Grande Valley

# INTRODUCCIÓN

*Lo que embellece al desierto es que en alguna parte esconde  
un pozo de agua.*

ANTOINE DE SAINT – EXUPERY

No son poemas desesperados ni terminales, no solfean la muerte, son versos de un acompañante de hospital, quien desde su atalaya de hombre sensible contempló - en una clínica salmantina -, llantos, angustias, pésames, últimos adioses, primeras bienvenidas y entusiastas parabienes, es decir, vidas que se van y otras que llegan, en fin, nacimiento y defunción, primer y último respiro,

EVV

Salamanca, 2020



## **INEXORABLE**

Ambulancia

Camillero

Silla de ruedas

Andador

Bastón

Enfermera

Muletas

Autopsia

Morgue

Carro fúnebre

Por mi propio pie

al cementerio

nunca llegaré

## CERTEZA

Tumba y lápida  
en el camposanto  
me esperan  
no las defraudaré

## **SOLVENCIA**

Algodón

Gasa

Alcohol

Betadine

Cinta adhesiva

Vendas

Vivo o muerto

igual

se pagarán

## PAÑAL DIGITAL

Si desea hacer pipí  
marque uno

Si es caca  
marque dos

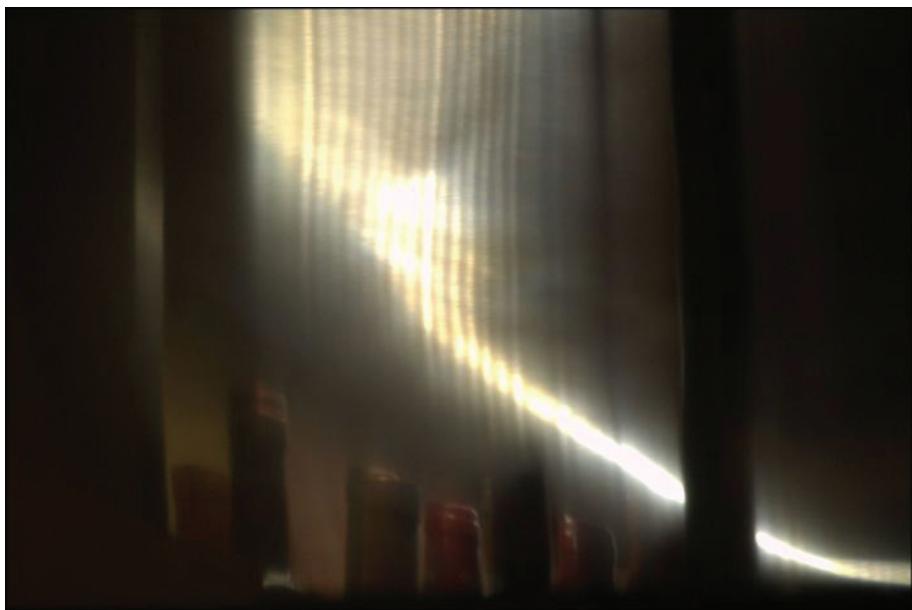
Si son ambos  
marque tres

Si es falsa alarma  
pulse asterisco  
espere  
que le vuelvan a dar ganas  
y reinicie el proceso

## **PARADOJA**

En la habitación contigua  
llora  
un recién nacido

En la de la esquina  
lloran  
a un recién fallecido



# SICARIO

Apuntó

Disparó

Acertó

Cobró

No supe

cuánto costó mi muerte

si la pagaron en dólares

euros o pesos colombianos

## **PETICIÓN**

En el quirófano

tengo frío

mucho frío

estoy helado

Mi última voluntad

una urna

con calefacción

## DILACIÓN

El sacerdote  
solitario y solitario  
espera

Los médicos  
en junta reunidos  
demoran  
la extremaunción

## BREVEDAD

Los familiares  
aguardan  
la llegada del cirujano  
un simple *lo lamento*  
en deudos  
los convierte

## REVELACIÓN

Pronto  
de dudas  
saldré

Si tengo  
alma  
lo sabré

# **HOSPITAL**

Estación intermedia  
de tránsito  
intercambiador  
entre esta vida  
y la otra  
que llaman muerte

## **CERTIDUMBRE A MEDIAS**

De dónde vengo

lo sé

adónde voy

dudas

y más dudas

me asaltan



## ANNUS HORRIBILIS

Cadera fracturada  
cáncer de pulmón  
dengue  
tuberculosis malaria  
carcinoma de vejiga  
paludismo  
naufragios en el Mare Nostrum  
*que ajeno es*  
incendios voraces  
terremotos fuera de escala  
Cólera  
Peste bubónica Ébola  
Coronavirus  
desaparecidos y ajusticiados  
el futuro muere  
la esperanza también

**2020 ¡Vete ya!**

## **PLEGARIA**

Santa María

Madre de Dios

Oshun

Vallita

San Juan Bautista de La Salle

San Ignacio de Loyola

San Enrique

mi tocayo celestial

ante

Yahvé Alá

Adonaí

Osiris

Zoroastro

La Luna y El Sol

intercedan por mí

una prorroga solicité

## ANÓNIMA

¿Quién murió?

La del 145

¿De qué falleció?

De un paro respiratorio

¿Cuándo?

Ayer a medianoche

¿Te tocó atenderla?

Sí, le cerré los ojos

le crucé los brazos

ayude a embolsarla

¿Cómo se llamaba?

No lo sé

## OFERTA TELEVISIVA

Un servicio funerario normal  
cuesta una fortuna  
le ofrecemos un plan Premium  
para atender su sepelio  
incluye  
un féretro de madera de primera calidad  
con manijas de bronce  
lápida de mármol italiano  
carroza fúnebre de último modelo  
por el módico precio  
que aparece en nuestra WEB  
podrá pagar en cómodas cuotas mensuales

¡Llame ya!

¡Llame ya!

Antes de que fallezca

## **USANZA**

En España  
es habitual respuesta  
¿Cómo estás?  
Estamos  
¿Cómo amaneciste?  
Vivo  
¡que ya es bastante!

## PREFERENCIA

Comenta la enfermera  
los niños se orinan  
cuando les toca  
hacen caca  
en el pañal  
sin estresarse ni molestar

Los mayores  
quieren hacer caca o pipi  
según su voluntad  
se obsesionan  
pendientes están del pañal  
molesta e incomoda

Impaciente espera  
su pronto traslado  
a pediatría

## RECONOCIMIENTO

Gusto da  
tu sonrisa  
tu alegría mañanera  
tu buen humor  
tu genuina disposición  
para atender y entender  
el dolor ajeno

Digna discípula  
de Florencia Nitghtingale  
la pionera londinense  
quien como tú  
dan lustre brillo garbo  
a tan noble y necesaria profesión

Tú  
Susana  
la de la Santísima Trinidad

## DE COLORES

De lila  
las enfermeras  
celadores y camilleros  
de azul marino  
el personal de limpieza  
de granate

Los galenos  
de blanca bata  
que oculta  
vaqueros y franela  
los pacientes  
batita de papel  
de cualquier color

Los de la funeraria  
los sepultureros  
de estricto y luctuoso  
negro

## **MIEDO**

Se detuvieron los relojes

El quirófano se apagó

Los ordenadores se desquiciaron

Las enfermeras gimieron

Las ambulancias chirriaron

Los médicos cedieron

Toda de negro vestida

alta flaca desdentada

con su inseparable guadaña

su rostro de calavera

llegó reclamando

su diaria ración de muerte

veinte por virus diez por cáncer

el resto por infarto y paro respiratorio

Esta vez no aparecí registrado

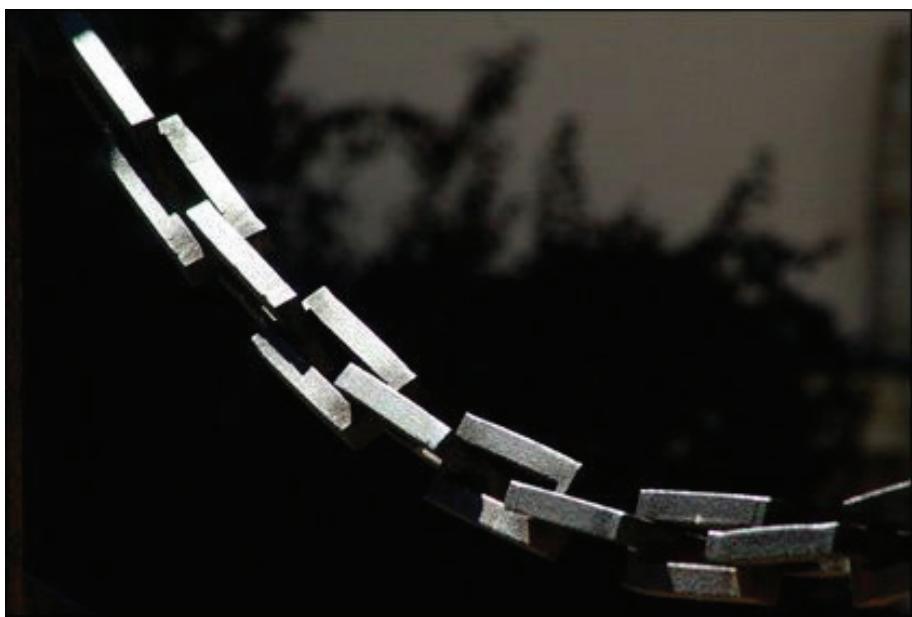
en su negra lista

no figuraban los hospitalizados

por penas de amor

los olvidados los engañados los despechados

los consolados por el tango y el bolero



## NO LLEGA

Varias veces al día  
reviso mi correo electrónico  
y nada

Insisto examino de nuevo  
cándido espero  
la buena nueva la epifanía digital  
un email personalizado  
enviado para mis certezas y esperanzas  
desde el *másallá.com*

## VISITA PARADISIACA

Querido Ahmed

Amigo fiel

de otro Dios de otro credo

hombre justo y solidario

merecidamente

disfrutas de la Yanna

paraíso musulmán jardín celestial

Cuando mi hora llegué

para dejar este valle de lágrimas

si merezco

el adusto Cielo de los cristianos

no el Purgatorio menos el Infierno

si hay más tolerancia en las alturas

te visitaré

para degustar tus ricas viandas

los vinos especiados

el pan recién horneado

los dulces almibarados

Por favor

¡No me tientes  
con tus bellas huríes  
y sus eróticas danzas!

¡Lo único que no resisto son las tentaciones!

*La paz sea contigo*





## EQUIVOCO

Vengo del médico  
la prueba dio  
positiva

¡Qué alegría!  
ojalá sea una niña  
con dos varones es suficiente  
¿Qué nombre le pondríamos?

Corina  
es el más parecido  
a Coronavirus

## EPITAFIO

AQUÍ YACE

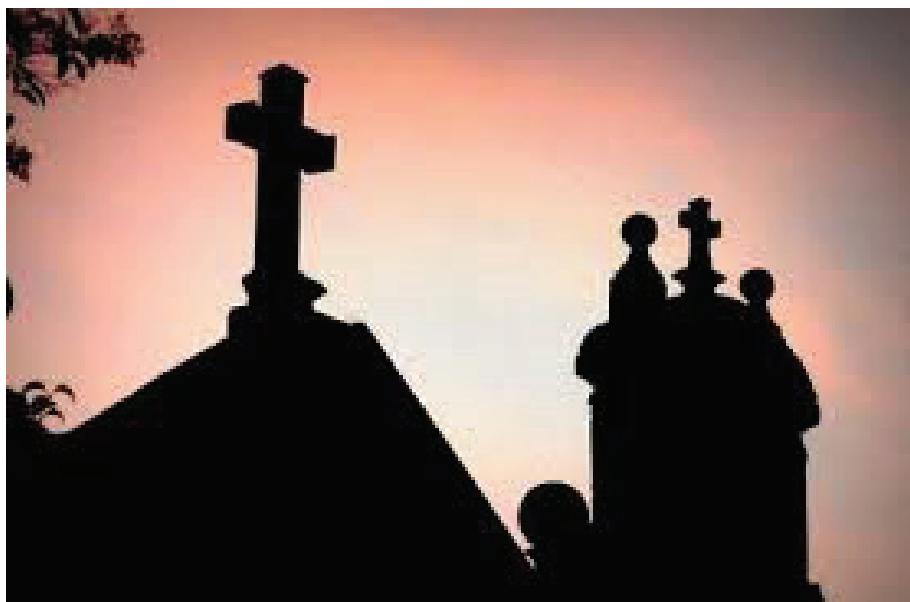
EVV

BUSCÓ EL PRESTIGIO

NO LO ENCONTRÓ

ATESORÓ ALGO DE DINERO

NO ALCAN\_\_



## Sobre el autor

### Enrique Viloria Vera (Caracas, 31 de enero de 1950)

Abogado por la Universidad Católica “Andrés Bello” (Caracas, 1970), posee una maestría del Instituto Internacional de Administración Pública (Paris, 1972) y un doctorado en Derecho de la Universidad de Paris (1979).

En la Universidad Metropolitana de Caracas fue Profesor Titular VI, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), y Decano de Estudios de Postgrado, así como Director Fundador del Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo Uslar Pietri (CELAUP) y Coordinador de la Cátedra Venezuela Ricardo Zuloaga. Adicionalmente, es Investigador Emérito del Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca (CEIAS). Fue igualmente titular de la Cátedra Andrés Bello en el Saint Antony’s College de la Universidad de Oxford en el Reino Unido y Profesor Invitado por la Université Laval en Canadá. Preside *Ediciones Pavilo*.

Es autor o coautor de más de ciento setenta libros u opúsculos sobre temas diversos: derecho, gerencia, administración pública, ciencias políticas, economía, historia, poesía y crítica literaria, artes visuales y humorismo. Su obra escrita ha sido distinguida con el Premio Medalla Internacional de Poesía Vicente Gerbasi otorgado por el Círculo de Escritores de Venezuela, el Diploma Tomás de Mercado de Estudios Económicos otorgado por el Centro de Estudios Iberoamericanos de Salamanca, el Premio Iberoamericano de Ensayo Alfonso Ortega Carmona de la Sociedad de Estudios Literarios y Humanísticos de Salamanca, con el Premio Medalla Internacional Lucila Palacios del Círculo de Escritores de Venezuela, con el Premio de la Academia Venezolana de Ciencias Políticas y Sociales, y con Menciones de Honor en el Premio Municipal de Literatura (Mención Poesía) de Caracas y en la Bienal Augusto Padrón del Estado Aragua. Recibió la Orden Andrés Bello (Banda de Honor) y el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas. En 1998, la Universidad Metropolitana le otorgó el Premio

al Mérito Académico en el área de Ciencias Políticas, Sociales y Administrativas. Ese mismo año fue nombrado Padrino de promoción por los Licenciados en Ciencias Administrativas de la Universidad Metropolitana. En el 2002, la Biblioteca Nacional de Venezuela organizó una exposición bibliográfica y publicó un detallado catálogo con motivo de sus 80 títulos. Igualmente, la Biblioteca Pedro Grases de la Universidad Metropolitana organizó dos exposiciones con sus respectivos catálogos en ocasión de sus 50 y 100 títulos bibliográficos.

En 2009, el Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca creó un apartado en su colección editorial con el título de Obra de Enrique Viloria Vera.